

Estrategias de atracción y persuasión de la extrema derecha hacia la juventud. El caso español

Alumna: Laura González Ramos

Tutor: Cristino Celso Barroso Ribal

Curso 2023-2024

Universidad de La Laguna

Resumen

En menos de una década, la extrema derecha ha alcanzado representación parlamentaria por primera vez en la democracia española, además de una presencia social sin precedentes. A pesar de que la difusión de sus ideas ha ocurrido en todos los sectores de la sociedad, destaca su prominencia entre la población joven debido a que han conseguido extender una narrativa con gran atractivo. Por tanto, influye en las estructuras de pensamiento, actitudes y comportamientos de esta generación, motivo por el que es importante como objeto de estudio y por el que se ha elegido para este trabajo. El objetivo es entender sus estrategias de atracción y persuasión en la juventud española. Se ha enfocado en VOX al considerarse representativo de esta corriente por su relevancia. Al ser un tema de interés y de actualidad, ha sido estudiado por numerosos teóricos, así que el propósito de este trabajo es apoyarse en esos estudios para detectar cuáles son los principales aspectos susceptibles de ser aprovechados por la extrema derecha en sus estrategias.

Palabras clave

Extrema derecha, juventud, persuasión, VOX, España.

Abstract

In less than a decade, the far right has achieved parliamentary representation for the first time in Spanish democracy, as well as an unprecedented social presence. Even if the spread of its ideas has happened on every social segment, it's noticeable its prominence among youth people due to the fact that they had achieved to expand a narrative with a huge appeal. Therefore, it influences the thought structures, attitudes and behaviours of that generation, the reason why it's important as a subject of study and why it has been chosen for this work. The goal is to understand its attraction and persuasion strategies on the Spanish youth. It has been focused on VOX because it's considered to be representative of this school of thought due to its relevance. Being a current topic of interest, it has been studied by plenty of theorists, so the purpose of this work is to use them as a support to notice the main aspects that are likely to be taken advantage of by the far right in its strategies.

Key words

Far right, youth, persuasion, VOX, Spain.

Índice

Introducción.....	4
Transición como particularidad histórica en España.....	6
Aspectos susceptibles de ser aprovechados por la extrema derecha.....	9
Aspectos económicos.....	9
Educación.....	11
Medios de comunicación.....	13
Inmigración.....	14
Recorrido político de VOX.....	16
Contexto y respuesta de la población.....	16
Surgimiento y evolución de VOX.....	20
Bibliografía.....	29

Introducción

Las décadas de democracia en España se caracterizan por una postura política moderada por parte de la mayoría de la población. Sin embargo, en los últimos años se ha producido un auge de extrema derecha especialmente presente en la juventud, generando un escenario de fuerte polarización política. Esta situación se refleja en el posicionamiento político de la población, cuestión que es abordada desde el CIS con una escala de Likert de izquierda (1) a derecha (10). En el barómetro postelectoral tras el 28A (2019), en la franja de 18-24 años, el 1,1% se sitúa en el número 9 y el 0,30% en el 10. En ambos casos, suponen las cifras más reducidas (a excepción del número 9 para 55-64 años: 1%). El cambio de paradigma se refleja entre el 28A y las siguientes elecciones generales, el 10N. Así, en el barómetro postelectoral tras el 10N (2019), para el mismo rango de edad, el 3% se sitúa en el número 9 y el 1% en el 10. Para el número 9, esta franja -junto con la de mayor de 65 años, con el mismo porcentaje- supone la cifra más elevada, y el mayor crecimiento respecto a las elecciones anteriores. Para el 10, esta franja se encuentra en torno a la mediana de los datos. Esta tendencia continúa en las siguientes elecciones. En el barómetro postelectoral tras el 23J (2023), para el mismo rango de edad, el 1,40% se sitúa en el número 9 y el 4% en el 10. Para el número 9, esta franja ofrece la segunda cifra más elevada, solo superada por la de mayor de 65 años (3,80%). Para el número 10, es una de las cifras más reducidas.

Según el contexto, geografía, momento histórico o perspectiva teórica utilizada, el concepto de extrema derecha varía. Para este estudio, se asume que la extrema derecha como una ideología caracterizada por el ultranacionalismo articulado en torno al identitarismo, la defensa de la tradición -tradición inventada, (re)construida y (re)articulada en torno a un pasado idealizado que se ha perdido-, discurso pesimista sobre el presente -culpabilizando de la degradación a ciertos colectivos-, discurso conservador de defensa de la familia tradicional y crítica a las políticas y los políticos poco contundentes con la defensa de lo nacional, por lo que abogan por un Estado centralizado, autoritario e intervencionista (Álvarez-Benavides y Aguilar, 2020). La extrema derecha de la actualidad, a pesar de compartir rasgos con ideologías similares, tales como los movimientos fascistas del siglo XX, cuenta con una característica muy concreta, propia de esta época: su carácter reaccionario, su auge es una reacción a un desplazamiento. Movimientos sociales y reivindicaciones varias han cuestionado el status quo, el orden establecido basado en los valores occidentales y en el sistema capitalista. Su existencia ha demostrado que dicho orden no es natural, global,

inevitable ni atemporal, sino que se construye de manera que otorga privilegios a unos pocos y genera grandes desigualdades y jerarquías. Así, la justificación y defensa del status quo es desplazada por la crítica y lucha por el dismantelamiento del mismo: ese es el desplazamiento al que la extrema derecha reacciona (y el motivo por el que se sustituye el vocablo “socialismo” -propio de la extrema derecha del siglo XX- por el de “libertad”). La posición de privilegio y el poder que habían disfrutado hasta ese momento y, sobre todo, que consideraban inamovible, es cuestionada. Esta situación genera resentimiento, una reacción de victimización resentida, afectando al ego al sentir que pierde el papel protagónico en la historia hasta entonces dado por supuesto, fenómeno clave en la popularización de esta ideología (Ferré, 2024).

En cuanto al concepto de juventud, aunque ha sido entendida históricamente como un estadio de la vida bien definido, condición universal presente en todas las sociedades y momentos históricos, en realidad es una construcción cultural relativa en el tiempo y espacio. Aunque este proceso tiene una base biológica, para que exista la juventud deben existir una serie de condiciones sociales e imágenes culturales que dependen de las circunstancias y contexto de la sociedad del momento (Martín-Criado, 2005). Para este ensayo, “juventud” se entenderá como el grupo de población comprendido entre 18 y 30 años.

Transición como particularidad histórica en España

La situación política en España es única debido a la particularidad histórica de su transición, por lo que se debe entender este proceso para comprender la situación actual. La transición española (1975-1978) supone el paso de la dictadura franquista al régimen democrático actual. Tras la muerte del dictador Francisco Franco en 1975, Juan Carlos I es proclamado rey en ese mismo año, quien implanta un plan de cambio político para aplicar cambios controlados que garantizaran la continuidad de los funcionarios y militares franquistas y para implantar un sistema político desde las propias leyes franquistas. Tras el fracaso del primer presidente del gobierno elegido por el rey, Carlos Arias Navarro, es sustituido en 1976 por un político del Movimiento Nacional, Adolfo Suárez. Su proyecto de Ley para la Reforma Política (1976) es la concreción legislativa del proceso de desmantelamiento del franquismo realizada desde el régimen. Su aprobación tras la desconfianza inicial y la salida de la clandestinidad de la oposición mostraron que el fin del franquismo no se realizaría según la “ruptura democrática” (gobierno provisional, amnistía, legalización de todos los partidos y elecciones libres). Así, inicia un proceso de reforma que lleva, de manera pactada, al asentamiento de un régimen democrático. Tras los atentados del terrorismo, la amenaza golpista y medidas como la legalización del PCE, en 1977 se celebran las primeras elecciones generales, ganando UCD, un conglomerado de partidos de tendencia moderada. En 1978 se aprueba la Constitución Española, norma suprema del ordenamiento jurídico a la que están sujetos todos los poderes públicos y la ciudadanía, finalizando el proceso de transición y estableciendo a España como una monarquía parlamentaria. En las elecciones de 1979 vuelve a ganar la UCD presidido por Suárez. La crisis política de los años posteriores, ocasionada por la campaña terrorista de ETA, el descontento en los sectores militares de extrema derecha, la ruptura del consenso político, las elecciones autonómicas que otorgan la mayoría a las fuerzas nacionalistas y la crisis interna de la UCD, desemboca en la renuncia de Alfonso Suárez (1981). Tras un golpe de Estado fallido (23F), Leopoldo Calvo Sotelo es nombrado presidente del gobierno (Pinilla García, 2021).

La instauración de la democracia en España en 1978 establece un sistema de numerosos partidos políticos. Desde 1989 hasta 2015, el país tuvo una dinámica de bipartidismo imperfecto, alternándose dos partidos en el poder: PSOE (izquierda) y PP (derecha). Por otro lado, en España se produjo el aperturismo comercial y su entrada en la OTAN (1982) y en la UE (1986), intensificando las conexiones mercantiles y políticas con

Europa y EEUU y alineándose con sus valores, basados en los DDHH y la tolerancia. En 1996, el PP, al mando de José María Aznar, implanta una política ortodoxa cuyo objetivo es reactivar la actividad económica privada, para cumplir los criterios del Tratado de Maastricht y así lograr que España se incorpore a la nueva moneda europea: el euro. El gobierno español en la primera década del siglo XXI está fuertemente marcado por la amenaza de ETA, el envío de tropas a Afganistán tras los atentados del 11S, la participación en la coalición que invade Irak (con fuerte rechazo de la ciudadanía) y el 11M. A partir de 2008, con la victoria del PSOE y José Luis Rodríguez Zapatero como presidente, ocurre una crisis económica tras el estallido de la burbuja inmobiliaria, por lo que el gobierno implanta medidas que incrementan el déficit fiscal pero no enfrentan la crisis ni reducen el desempleo (Pinilla García, 2021).

La situación de la derecha en España es una excepcionalidad en el ámbito europeo, ya que las características de la transición mantuvieron en sus cotas de poder, en sitios estratégicos de la sociedad, a numerosas personalidades franquistas. La represión económica y la obtención de beneficios empresariales y patrimoniales estrechamente vinculados con la opresión de libertades es uno de los aspectos de mayor influencia durante la represión franquista. En esta época, ciertas empresas se lucran gracias a las condiciones laborales que ofrecen las oligarquías del dictador Francisco Franco, cuyas condiciones económicas y sociales -sin posibilidad de sindicalismo ni de negociar condiciones laborales- permiten el libre desarrollo del capitalismo español. Se extiende hasta la actualidad, ya que esta herencia franquista ha resultado imprescindible para construir su imperio económico. A diferencia del proceso de desnazificación de Alemania tras la IIGM -a pesar de no ser perfecto y de que no se debe caer en la mitificación del mismo-, donde a partir de finales de la década de 1990 comienza una reparación que establece unos estándares mínimos de memoria democrática, en España no ocurrió lo mismo con la desfranquización en España. En la Transición, las instituciones, administraciones, partidos, fundaciones y organizaciones empresariales que surgieron y/o se remodelaron cuentan con un gran número de miembros defensores del franquismo. Este proceso democrático no ha sido completo por lo que, en la mayoría de dichas instituciones, no se realizó una limpieza en la que se reconociera su participación en la dictadura y se reparara de manera adecuada el daño producido. En su lugar, se traspasaron los elementos del franquismo a partir de un lavado de cara de sus posiciones para poder mantener sus posiciones en la democracia sin abordar la problemática de fondo. Estos orígenes de las instituciones democráticas explican la ausencia de memoria histórica, un problema que no es

exclusivo de la Transición, ya que se extiende hasta la actualidad. Al fin y al cabo, el reconocimiento de los efectos y el daño realmente realizados y la reparación a las víctimas de la dictadura franquista perjudicaría enormemente en el patrimonio de un elevado número de personas en posición de poder, empresas y sagas familiares, debido a los orígenes moralmente cuestionables de su poder y a la posibilidad de perder una fortuna conseguida de manera ilegítima (Maestre, 2019).

Aspectos susceptibles de ser aprovechados por la extrema derecha

Aspectos económicos

Uno de los aspectos más influyentes en todo proceso de radicalización política es la situación económica del momento. En el caso de España, el desempleo o riesgo de desempleo es una preocupación permanente, especialmente presente en la juventud al ser uno de los grupos más vulnerables. A pesar de que esa inquietud no es reciente -nunca ha desaparecido en su totalidad- en décadas anteriores no existía de una manera tan generalizada. Desde la instauración de la democracia, el progreso y el proceso de modernización del país extiende la narrativa de que a cada generación se le garantiza un futuro mejor que la anterior. Esta promesa de éxito aplazada se convierte en un pacto generacional. Funcionó durante unas décadas y se fue resquebrajando progresivamente hasta su ruptura total en la crisis de 2008 (Benedicto, 2018).

La situación de España -y las raíces del auge de la extrema derecha en la actualidad- cambia profundamente a partir de la ruptura de la burbuja inmobiliaria y su consiguiente crisis económica a partir de 2008. La crisis y la acumulación de deuda privada ocurren a la vez que las contradicciones de haber introducido el euro hacían efecto. Como solución, se proponen las políticas de austeridad: recortes en el gasto público y énfasis en la deuda pública, además de la reforma constitucional para priorizar la estabilidad presupuestaria y el pago de la deuda pública. Esto no solo soluciona los problemas ya presentes, sino que la situación empeora cuando el gobierno se ve obligado a aceptar un préstamo de la Unión Europea. Esta situación causó una fuerte tasa de desempleo, especialmente en la población joven, además de recortes en el Estado del Bienestar (sanidad, educación), mayor desigualdad y problemas con los bancos. La crisis de 2008 rompe el pacto generacional de promesa de éxito aplazada, extendiendo los sentimientos de decepción y frustración entre la juventud (Benedicto, 2018). La reforma laboral aprobada en 2012 bajo el gobierno del PP (Real Decreto-Ley 3/2012, de 10 de febrero, de medidas urgentes para la reforma del mercado laboral), con el objetivo de fomentar la creación de empleo y reducir la alta tasa de desempleo, fue polémica debido a las facilidades para el despido y su reducción de la protección laboral de los trabajadores.

Las crisis económicas funcionan como caldo de cultivo para el resurgimiento tanto de los populismos como de la pérdida de confianza en las instituciones. El deterioro de las condiciones de vida provocada por la crisis lleva consigo la percepción de la incapacidad de las instituciones de abordar los problemas económicos y proteger los intereses de la población. Este hecho es aprovechado por la extrema derecha para apelar a esa parte de la población desencantada y decepcionada. A través de la difusión de narrativas simplistas, lo que incluye la creación de chivos expiatorios, identificando grupos específicos como responsables de los problemas económicos. La preexistente desconfianza hacia las instituciones hacia esta situación desesperanzadora genera la búsqueda de soluciones en otro lugar. Por este motivo, son especialmente receptivos a los líderes populistas que se distancian -verbalmente- de las instituciones anteriores, criticando sus políticas y estructuras, para prometer soluciones rápidas y radicales a problemas complejos. Este proceso se retroalimenta, motivo por el que es necesario repasar la historia de España en las décadas anteriores para comprender el fenómeno actual de radicalización de la juventud (Aguirre et. al., 2019).

Educación

Otro aspecto influyente en todo proceso de radicalización política es la educación. En España, se ha producido una paulatina pérdida de memoria histórica. El plan de estudios no cubre suficientemente, y desde una perspectiva de derechos humanos, el estudio de los crímenes cometidos durante la dictadura de Franco. Afecta especialmente a la población joven: mientras que generaciones anteriores tienen mayor conciencia sobre estos hechos debido a la mayor cercanía, este período histórico es lejano para ellos. Esto provoca una percepción incompleta, sesgada y suavizada del franquismo (Martínez, Carlos y Rubio, 2017). Al optar por promover una visión en la que responsabiliza a ambas partes por igual y se equipara los daños ocasionados, un relato de culpabilidad compartida, se construye el relato de la paz sobre la guerra. Así, se narra el caos de las décadas anteriores y el propio conflicto y se convierte a la Guerra Civil en una tragedia nacional colectiva y la dictadura en su resultado necesario. En la LOGSE (Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo) y la LOE (Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación), ambas aprobadas bajo el gobierno del PSOE, la Guerra Civil sí cuenta con un apartado propio, pero sin ocupar un espacio significativo dentro del currículum o de la programación docente. En los libros de texto de historia, se mantiene la visión de “responsabilidad compartida”, sin silenciar las medidas coercitivas y represivas de la dictadura, pero sí vinculándola a una etapa de crecimiento económico y al proceso de transición posterior. En la LOMCE (Ley Orgánica, 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa), se continúa narrando el caos de las décadas anteriores de manera que convierte a la Guerra Civil en una tragedia nacional colectiva y la dictadura en su resultado necesario. Aunque se amplía y mejora la información sobre la II República, no se suele mencionar que la sublevación contra la misma se trató de un golpe de Estado. En cuanto a la dictadura franquista, se le dedica un mayor espacio destacando, por primera vez en la historia, sus características represivas y antidemocráticas, aunque apenas se mencionan perfiles o sectores afectados. Además, el discurso de los libros de texto está muy vinculado a corrientes que relacionan directamente el desarrollismo económico franquista al desarrollo económico del país, vinculando la dictadura con la acción modernizadora. Este hecho, unido a la desconexión con otras etapas históricas y la inclusión de términos abstractos (democracia, dictadura...) no siempre trabajados adecuadamente, genera serios problemas de comprensión.

Por otro lado, se ha incorporado paulatinamente la enseñanza sobre igualdad y tolerancia en las aulas. Así, la LOGSE (Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo), introduce tímidos avances en contenidos específicos sobre la educación para la igualdad. La LOCE (Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación) -aprobada bajo el gobierno del PP- alude a la necesidad de cambios en consonancia con los cambios sociales, pero eliminó el resto de menciones en materias de igualdad. Aprobada bajo el gobierno del PSOE, la LOE (Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación), continúa esta idea, fomenta la igualdad de oportunidades y condiciones, las acciones de prevención de la violencia de género y la educación afectivo-sexual. La siguiente ley, la LOMCE (Ley Orgánica, 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa), retoma el uso del lenguaje inclusivo y es la primera ley que menciona la diversidad familiar, además de continuar haciendo referencia a la tolerancia, igualdad, respeto, libertad e introducir conceptos como pluralismo. Sin embargo, no se nombra la igualdad de oportunidades ni el fomento de relaciones de equidad.

La educación es otro de los aspectos aprovechados por la extrema derecha, ya que su situación es propicia para la difusión de su mensaje. En términos materiales, destaca su inadecuación con el sistema económico actual -con su desatención a las habilidades prácticas y conocimientos relevantes en la economía globalizada y tecnológica propia de esta época-, lo que incrementa la frustración ante un mercado laboral ya de por sí complicado para la población joven. La extrema derecha puede utilizar esta brecha para prometer políticas de protección de empleo local, progreso y restauración de la prosperidad económica, lo que puede ser rápidamente vinculado a los valores asociados a la asignación pública de recursos (Estado del Bienestar) y a la postura antiinmigración. En términos inmateriales, la evolución de la educación hacia una perspectiva más inclusiva puede generar resistencia -mostrando una de las características de la extrema derecha actual, su carácter reaccionario-, exaltando las tradiciones y la estabilidad, argumento especialmente efectivo en el contexto actual de incertidumbre. Además, dicha evolución contrasta enormemente con la perspectiva impuesta hasta ese momento, cambio que puede ser presentado como “sesgo ideológico”, criticando la supuesta politización e ideologización de la educación bajo el argumento de querer restaurar la objetividad y la calidad en el sistema educativo (Aguirre et. al., 2019).

Medios de comunicación

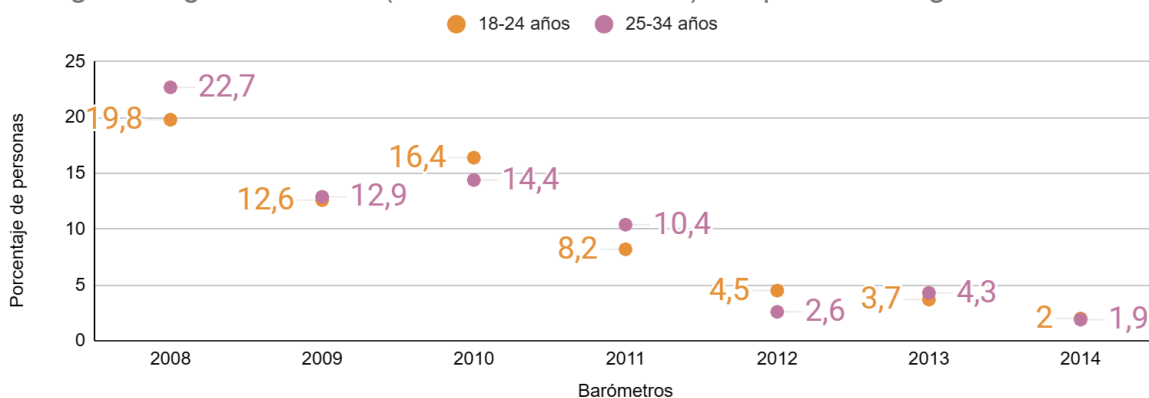
En cuanto a los medios de comunicación, son un reflejo de la situación general del país. Desde el fin de la dictadura, el pacto político por olvidar la Guerra Civil -con el objetivo de la “reconciliación nacional”- hizo que no se aborde este asunto en los medios de comunicación. Este hecho, unido a la presencia de elementos de glorificación franquista -como el Valle de los Caídos- en lugares públicos, el no reconocimiento oficial de las víctimas de la dictadura hasta 2007 -con la aprobación de Ley de Memoria Histórica (Ley 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura), de aplicación insuficiente- y el olvido de los crímenes de la dictadura -como las miles de personas desaparecidas de las que el Estado no se ha responsabilizado- tiene graves consecuencias (García, 2020).

Los medios de comunicación condicionan enormemente la percepción de la población sobre determinados asuntos. Así, el informe “Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia en España” señala cómo la ausencia de un discurso anti inmigratorio generalizado en el período 2008-2014 se debe, en parte, a su presencia en los medios. La inmigración pierde protagonismo tanto en los medios como en los debates políticos, influyendo en la percepción sobre el flujo de entrada y salida. En su lugar, se enfoca en la emigración: la situación de españoles que se vieron obligados a irse de su país genera más empatía que rechazo. Este hecho puede deberse a la percepción de una menor presencia de inmigrantes y de una política de mayor control de flujos migratorios, a la empatía de la emigración de españoles y a que ver al inmigrante más perjudicado por la crisis puede aliviar la sensación de competencia. Esta situación cambia en los años siguientes ya que, por un lado, la globalización y la democratización de la información genera un contexto en el que entran en juego los medios de comunicación no tradicionales, como los creadores de contenido independiente en redes sociales. En cuanto a los medios de comunicación tradicionales, la extrema derecha ha conseguido cierta presencia mediática. Por ejemplo, la prensa tradicional jugó un papel fundamental para contar a su audiencia quién es VOX y qué representa, especialmente en su rol de “salvador” de la nación o, cuando se presenta como amenaza, responsabilizando más al gobierno de coalición de izquierdas que al propio partido (Arrieta-Castillo, 2022).

Inmigración

Uno de los fenómenos de los que la extrema derecha se aprovecha más para fortalecer sus argumentos es la inmigración. Así, la postura que se adopte al respecto influye notablemente en la difusión de esta ideología. En el caso de España, a partir de la crisis de 2008, la perspectiva anti inmigración no era generalizada: ningún partido de extrema derecha consiguió sacar provecho de ello. Entre los factores que explican esta situación, se encuentra la existencia de una cultura política posterior a 1978 que desapruueba la intolerancia y fomenta la universalidad de los derechos humanos, con un rechazo al nacionalismo tras la herencia franquista -reciente en el recuerdo- ultranacionalista, el debilitamiento de la distinción entre la inmigración ilegal y la legal y la percepción negativa de la clase política, lo que genera un rechazo a cualquier posible discurso anti inmigración de los partidos políticos. Otros aspectos relevantes son la conciencia del mayor impacto de la crisis en los inmigrantes, por lo que no se les percibe como amenaza ni se les emplea como chivos expiatorios. Por otro lado, la extrema derecha española ha estado históricamente fragmentada, lo que dificulta el fortalecimiento de un único partido. La presencia de varias divisiones de identidad en España obstruyeron la formación de un partido de tales características, incluso durante el entorno favorable de una crisis económica (García, 2020).

¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y el segundo? ¿Y el tercero? (MULTIRRESPUESTA) Respuesta: inmigración



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los barómetros electorales del CIS

El estudio de 2015 sobre la “Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia en España”, elaborado por el Ministerio de Trabajo y OBERAXE, indica que en el período 2008-2014 no se produjo una generalización de la actitud anti inmigratoria entre la población española. En 2008 y 2009, los dos peores años de la crisis, se

incrementaron las actitudes xenófobas, con cierto sentido de competitividad entre población autóctona y población migrante, con especial importancia a la variable económica y cultural. En los años siguientes -2010, 2011 y 2012- mejora esta situación, ya que se abandona la percepción de los inmigrantes como una amenaza a la economía nacional y aparece la visión de la integración, en el sentido de adaptación-asimilación. Esa postura se produjo gracias a la inversión -al menos percibida- de los flujos de entrada y salida de inmigrantes ha contribuido a esa percepción. En 2013, la posición anti inmigratoria se retrotrae a niveles anteriores al 2010, debido al descenso de la presencia inmigratoria real y percibida -en parte, gracias a los medios de comunicación- por el conjunto de la población. En 2014, las variables de índole económica y nivel de estudios vuelven a ser determinantes, debido a una presencia alta de jóvenes que puede estar influida por sus empeoradas condiciones laborales. No obstante, existe una disminución general del rechazo, similar a niveles anteriores a la crisis económica.

Esta situación cambia en los años siguientes, con el auge de la extrema derecha en Europa, reflejado en España con el ascenso de VOX. Uno de sus pilares fundamentales es el patriotismo abstracto -sentimiento de amor y lealtad hacia la nación más enfocado en símbolos nacionales que en valores de democracia e inclusión-, utilizado para fortalecer un aspecto que siempre cuenta con fuertes connotaciones políticas: la inmigración. En el caso de la extrema derecha, lo utiliza para promover sus políticas antiinmigración. El patriotismo se emplea para establecer una clara narrativa de “nosotros contra ellos”, con una perspectiva homogénea y exclusivista de la nación, retratando a la población inmigrante como una amenaza a la patria (peligro de diluir la identidad nacional y la cohesión social), al empleo (culpándoles de “robar los puestos de trabajo”) y la seguridad (vinculándoles con la criminalidad) (García, 2020).

Recorrido político de VOX

Contexto y respuesta de la población

Los años previos al surgimiento de VOX (2011-2014) están condicionados por los numerosos casos de corrupción cubiertos por los medios de comunicación, aumentando la desconfianza hacia el sistema institucional y político, en especial a los dos partidos predominantes hasta ese momento: PP y PSOE. Así, en 2014 comienza la ruptura del bipartidismo, visibilizando el bloqueo del sistema político y los problemas de representación derivados, buscando alternativas a la insuficiencia del partidismo tradicional, la pérdida de confianza, el descontento generalizado y la falta de representación de ciertos sectores. Como resultado, se crearon y tomaron fuerza nuevos partidos políticos, abandonando el bipartidismo para entrar en una época de fragmentación política que dificulta la formación de gobierno (Alarcón, 2018). El fenómeno de la politización en la juventud es una característica distintiva de la crisis generacional en España. La reacción de esta generación a los estragos de la crisis tanto económica como político-institucional ha sido un cambio de actitud que desemboca en una mayor politización, en lugar de con un alejamiento de la política. El contexto sociopolítico ha jugado un papel fundamental en este cambio de actitud, más drástico en los jóvenes españoles que en el resto de grupos de edad: los sucesivos hechos han generado que la conformidad con la situación política caiga en picado y la politización crítica aumente exponencialmente.

A partir de 2015, las expectativas de cambio cayeron en declive: la repetición de elecciones, la dificultad de adaptación al multipartidismo, la incapacidad de alcanzar acuerdos y las tensiones son nuevas variables que han condicionado a la juventud. La recuperación de la crisis de 2008 supone una recesión prolongada y alto desempleo. A pesar de experimentar cierto crecimiento económico, la desigualdad perdura, con una brecha económica entre regiones. Aunque se incrementa la tasa de empleo, el desempleo continúa con cifras relativamente altas, especialmente en comparación con otros países europeos. Se redujo el déficit público y se estabilizó la deuda, aunque continuó como una de las principales preocupaciones económicas del país.

El contexto de la crisis del capitalismo global neoliberal, la precariedad, la incertidumbre y la sensación de un futuro incierto afecta especialmente a la juventud española, con un deterioro generalizado de las condiciones de vida, mayores obstáculos en el

mercado laboral -la juventud es uno de los sectores con mayores cifras de desempleo y las condiciones laborales han empeorado notablemente- y contar con una fuente de ingresos suficiente. Estas circunstancias han incrementado la sensación de inseguridad, con una crisis generacional de experiencia compartida del declive de las condiciones de vida. Ocurre tanto en términos materiales como en los significados otorgados, las aspiraciones, expectativas, frustraciones y desconcierto en torno al bloqueo del mercado laboral, la necesidad de buscar trabajo en el extranjero (“fuga de cerebros”) y la precariedad (García, 2020).

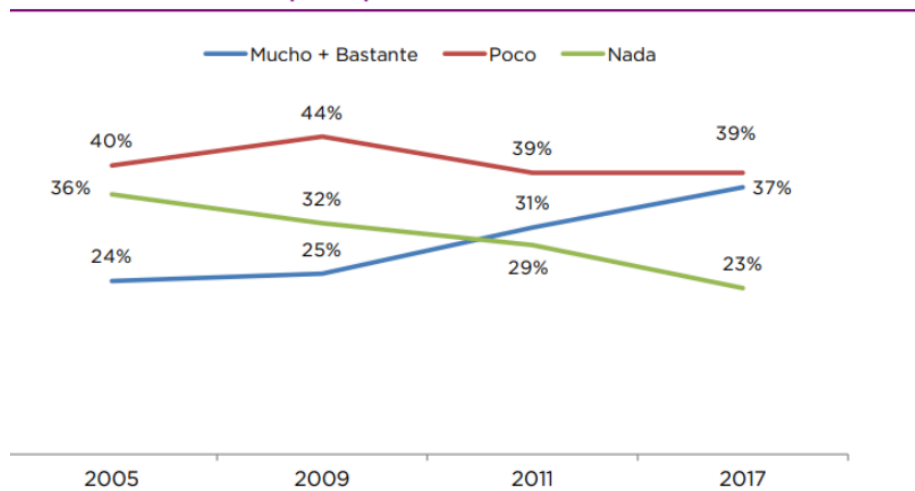
A nivel político, una de las leyes con mayor influencia es la Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección de la seguridad ciudadana, la “Ley Mordaza”, aprobada bajo el gobierno del PP. Aboga por restricciones en el ámbito de las protestas y manifestaciones, protege a las Fuerzas y Cuerpos de seguridad del Estado y prohíbe la ocupación de viviendas deshabitadas. Otro hecho determinante es la crisis política de Cataluña en 2017. El referéndum de independencia declaró que la mayoría de los votantes apoyaba la independencia, aunque contó con una participación reducida debido a la represión policial y fue declarado ilegal por el gobierno de España. La declaración de independencia de Cataluña de manera unilateral fue inmediatamente suspendida, aplicando el artículo 155 de la Constitución española y con consecuencias legales y judiciales para sus líderes. En las elecciones autonómicas, los partidos independentistas mantienen la mayoría en el Parlament, pero los partidos no independentistas obtienen mayoría de votos. El impacto de estos sucesos en el país intensifica el sentimiento nacionalista y la defensa de España como país unitario, avivando el debate sobre la cuestión territorial y de las autonomías y reavivando el “ultranacionalismo reaccionario español” (Arroyo, 2020).

Así, se pone de manifiesto otro de los factores determinantes en el auge de extrema derecha: los nacionalismos periféricos, especialmente de Cataluña y País Vasco, que funcionan como disparadores internos de un fuerte e incuestionable sentido de unidad nacional a cualquier precio. A pesar de que estos nacionalismos datan de siglos atrás, durante la democracia española se ha controlado a través del llamado “Régimen del ‘78”, el marco político hegemónico de la democracia, que a través de una polaridad controlada es capaz de estructurar y canalizar dicho conflicto político. El momento definitivo de la ruptura de este control (aunque empieza con iniciativas anteriores, como el 15M) es el referéndum de Cataluña en 2017. La reacción visceral en contra de la independencia -denominada la “España de los balcones” puso de relieve el volumen de población y las fuertes respuestas emocionales que genera este asunto. Uno de los aciertos de VOX y una de las causas de su

rápido auge en sus inicios es su habilidad de articular esta reacción en una forma política (Rubio-Pueyo, 2019).

Esta polarización genera un contexto en el que la juventud cuenta con motivación para expresar su insatisfacción, con una fuerte perspectiva crítica en alza: la apatía o indiferencia se encuentra bajo mínimos. El clima político ha incrementado los niveles tanto de interés como de participación política, empujando a involucrarse personalmente para conseguir los cambios deseados (Aguirre et. al., 2019).

Evolución del interés por la política



Evolución del interés por la política en jóvenes españoles entre 15 y 29 años. Fuente: Sondeo de opinión y situación de la gente joven 2017. Jóvenes, Participación y Cultura Política. INJUVE.

Sentimiento hacia la política

SENTIMIENTO	Porcentaje
Desconfianza	48%
Irritación	17%
Interés	12%
Indiferencia	9%
Aburrimiento	8%
Entusiasmo	4%
Otro sentimiento	2%
NS/NC	1%
Total	100%

Sentimiento hacia la política en jóvenes españoles entre 15 y 29 años. Fuente: Sondeo de opinión y situación de la gente joven 2017. Jóvenes, Participación y Cultura Política. INJUVE.

Esta polarización y perspectiva crítica genera una gran respuesta emocional, incluyendo el resentimiento, proceso psicológico que también se construye socialmente, relacionado con la pérdida de poder y la percepción de exclusión. El desplazamiento forzado por los movimientos sociales desmonta las ideas promovidas desde el status quo, demostrando que el poder y los privilegios no se debe a méritos propios y que no están garantizados. Esto supone una ruptura de lo que se había promovido hasta ese momento y, especialmente, a lo que se creía que iba a continuar sucediendo. Esto supone una decepción, lo que conduce al resentimiento y a la búsqueda de quienes han pasado por lo mismo, para descargar frustraciones ante este hecho. Así, se solidifican estos grupos, retroalimentando estas emociones a partir de las experiencias compartidas, lo que desencadena en el fomento de la radicalización y la incitación a la violencia, tal y como ocurre con el auge de extrema derecha (Capelos et. al., 2023). El resentimiento ha surgido a partir de todos los movimientos sociales y reivindicaciones que cuestionan el status quo. Uno de ellos es el movimiento feminista. La reacción conservadora ante los avances en igualdad de género no ocurre por haber conseguido la plena igualdad, sino porque, por primera vez, se conforma un escenario en el que la posibilidad de lograrlo era real. Así, la reacción no es solo al cambio producido, sino también a la propia posibilidad de que exista. El resentimiento se traduce en una respuesta violenta ante los cambios, para evitar que sucedan (Faludi, 1991).

Surgimiento y evolución de VOX

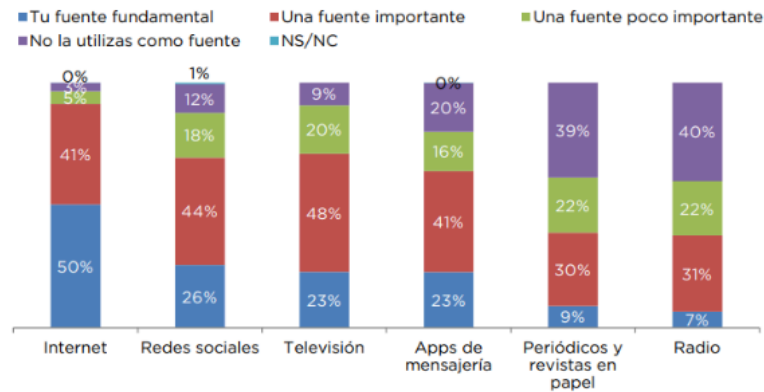
VOX surge en un contexto en el que el país se encuentra sumergido en un sentimiento generalizado sobre la insuficiencia del partidismo tradicional, la pérdida de confianza y el extendido descontento rompieron con el bipartidismo, comenzando una época de fragmentación política debido al surgimiento y fortalecimiento de nuevos partidos políticos. Por parte de la izquierda, el movimiento 15-M o “Indignados”, de 2011, denunciaron el panorama político (corrupción, alejada de la población, opacidad, no suficiente democracia participativa) y la situación económica (desigualdad, falta de oportunidades). Como consecuencia de esto, un nuevo partido político -Podemos- se fundó en 2014, construyéndose en base a los pilares y reivindicaciones del mismo. En cuanto al centro, el partido Cs, aunque se fundó en 2006, no se presentó a elecciones generales hasta 2015, en la que se estableció como cuarta fuerza política (Cardete, de Esteban y Antonovica, 2020). Respecto a la derecha, el partido VOX surgió a finales de 2013 y consiguió popularidad paulatina, pero ininterrumpida, durante los siguientes años.

En el ámbito educativo, se continúan implementando programas para la enseñanza de la igualdad de género y la diversidad sexual en colegios e institutos. En paralelo, se produce el auge de la extrema derecha en otros países de Europa, fenómeno aprovechado por VOX para reforzar su posición en el panorama político español. Así, en las elecciones al Parlamento Europeo de mayo de 2014, se presenta como candidato y logra obtener dos escaños, obteniendo representación en Europa por primera vez. De esta manera, consigue atraer a un número significativo de votantes en España, tener voz en la política europea y participar en debates y decisiones en ese ámbito. A partir de entonces, la alianza con otros partidos europeos de ideología similar ha formado parte de su estrategia. El programa político de este partido se basa en la exaltación y reivindicación de la nación española, recuperación de su soberanía de la nación y el Estado y la defensa de la identidad tradicional de la nación, motivo por el que se insiste en su singularidad. Sin embargo, también ha realizado grandes esfuerzos para establecer alianzas con la extrema derecha de Europa, lo que le permite legitimar su discurso al posicionarse como parte de la expresión de una corriente mundial al aparecer vinculado con otras formaciones con la que comparte elementos comunes: inmigración, rechazo al islam, soberanía estatal, políticas de orden, conservadurismo moral y cultural. La aparición tardía -en comparación a otros partidos de corte similar- le ha otorgado la oportunidad de utilizarlos como referencia para construir su argumentario y estrategias, con influencias reconocibles en su discurso y prácticas comunicativas. Además, estos

contactos tienen carácter reactivo contra antagonistas comunes, considerados como amenaza: la cooperación es el instrumento a emplear para lograr la primacía del interés nacional respectivo (Rodríguez, 2022).

Respecto a los medios de comunicación, aunque la televisión es el principal medio de consumo para la población general, la digitalización ha tenido como consecuencia la preferencia por internet y las redes sociales por parte de la población joven. Aunque los contenidos emitidos por la televisión continúan siendo relevantes, se ha modificado los patrones de consumo, la “televisión líquida”, caracterizado por el consumo asíncrono o en segundas pantallas. Las principales corporaciones audiovisuales (Atresmedia, Mediaset y TVE) se han adaptado a este modelo, personalizando el consumo a partir de unos pilares de construcción social de las emociones. La efectividad de los mensajes políticos en las nuevas audiencias, tanto en televisión como en redes sociales, se relaciona con el nivel de participación e interacción con los mismos, teniendo cierta influencia en la construcción de sus preferencias políticas. La ciberpolítica emerge como una forma de organizar el mensaje político en la red, con un profundo impacto en la expresión y la medición de las emociones. Ha transformado el panorama de los mensajes políticos a través de un proceso de convergencia comunicacional hacia grandes plataformas de consumo complementario en multipantalla, y la construcción de relatos transmediáticos no necesariamente excluyentes. Así, las emociones negativas -especialmente, enfado y miedo- son precursoras, activadoras del consumo y constructoras de las emociones sociales, ejerciendo un papel mediador a la hora de informar políticamente. El consumo de información política en redes sociales provoca una respuesta emocional genuina con mayor intensidad que en medios tradicionales -generado, entre otros, por el fenómeno de las cámaras de eco, la tendencia a seleccionar información que se adhiera al sistema de creencias- debido a que se han constituido como espacios públicos de contagio emocional (Martín, Pereira y López, 2022).

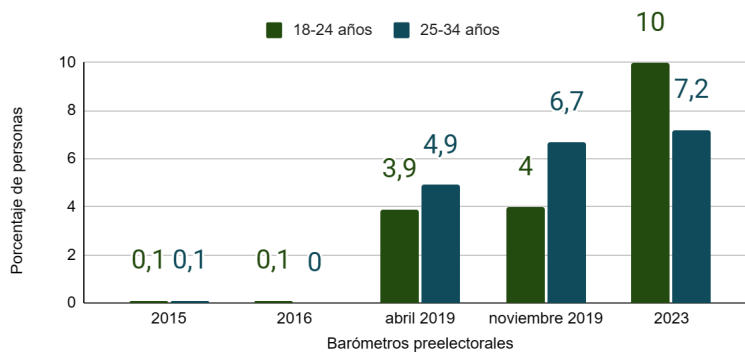
Gráfico 6 Herramientas para informarse sobre la actualidad



Herramientas para informarse sobre la actualidad en jóvenes españoles entre 15 y 29 años. Fuente: Sondeo de opinión y situación de la gente joven 2017. Jóvenes, Participación y Cultura Política. INJUVE.

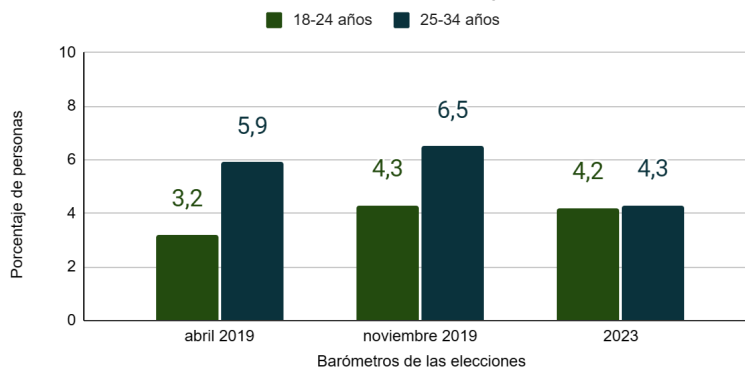
Este contexto ha sido aprovechado por VOX para asentar su poder político, convirtiéndose en el único partido de extrema derecha en la historia de la democracia española que ha conseguido relevancia, mantenido en el tiempo y tener capacidad de convicción entre la gente joven.

¿Cuál de los siguientes partidos o coaliciones considera más cercano a sus propias ideas? Respuesta: VOX



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los barómetros electorales del CIS

Recuerdo de voto en las elecciones. Respuesta: VOX



Fuente: elaboración propia a partir de datos de los barómetros electorales del CIS

Como cualquier proceso de radicalización (Bartlett y Miller, 2012), se produce a partir de los siguientes procesos:

- 1) Atractivo emocional: se basa en la narrativa de “nosotros contra ellos”, construida a partir de la percepción de injusticia hacia el grupo al que esa persona pertenece.
- 2) Sensación de desafío, agitación y descaro al realizar este acto: impulsa a la persona a utilizar la violencia, en el contexto de asimilación de las narrativas extremistas.
- 3) Sentimiento de estatus y adhesión al código interno de un grupo.
- 4) Presión grupal: fortalece sus creencias extremistas y la impulsa a realizar actos violentos.

Los factores de riesgo son:

- 1) Caldo de cultivo: contexto global (situación estructural, política, social y económica) fuera del alcance de los individuos y circunstancias locales.
- 2) Factores individuales (ser propenso): los individuos que cuentan con ciertos rasgos de personalidad y ciertas emociones, como la frustración, el odio o el desencanto, tienen mayores probabilidades de ser seducidos por estas ideologías.
- 3) Factores ambientales (exposición): el entorno puede intensificar el atractivo de la violencia extrema a través de opiniones controversiales, reconocimiento ideológico y conexión con el extremismo.

El ascenso meteórico de VOX entre los jóvenes españoles se basa en la polarización, fundamentado en la división y creación de un sentimiento de pertenencia a un grupo: “nosotros” (endogrupo) contra “ellos” (exogrupo), construido por alteridad, asociando el bien y el mal respectivamente. Apelando a las emociones y sentimientos profundos, crean y formalizan el enemigo en un grupo concreto de personas, representándoles como una amenaza, un enemigo que daña y pone en peligro al endogrupo. Así, se justifica el miedo y odio, que operan conjuntamente y se retroalimentan, con la unión del endogrupo en la lucha contra el exogrupo. Insistiendo en las diferencias, divisiones e inviabilidad del consenso, forman una concepción binaria y extrema que utilizan para reforzar su política. A continuación, se emplea la estrategia del salvador: tras definir al enemigo, se autoproclama como el otorgador de soluciones, la seguridad ante la amenaza, los únicos capaces de resolver

ese problema, empleando términos como “protección” y “seguridad”. Se nutren del propio conflicto, la incertidumbre, inseguridad y división de la sociedad para extender las discrepancias y reafirmar su postura. Se realiza a través de métodos de desinformación para extender la mentalidad fanática, aprovechando el desasosiego social en su propio beneficio (Rebollo-Bueno y Ferreira, 2023).

Una de sus principales tácticas discursivas es la “incorrección política” y la ruptura con ciertos límites éticos o deontológicos habituales en la política española, con un lenguaje directo y descomedido que tiene como objetivo llegar a un público desencantado, no solo al votante tradicional de la extrema derecha (Álvarez-Benavides y Aguilar, 2020). El registro de la provocación se ha empleado para impactar, sorprender, escandalizar, incomodar y ofender. Esto les sirve como labor de promoción (darse a conocer, construir un quién en política, personaje-función que no pase desapercibido), para atacar un conjunto de ideas, valores y creencias que dibuja como su enemigo ideológico (VOX se autoconcibe como un actor partidista que viene a cuestionar los consensos dominantes desde el convencimiento gramsciano de que la victoria cultural antecede a la victoria política) y para diferenciarse de los partidos de la derecha clásica (Franzé y Fernández-Vázquez, 2022). Su exaltación de lo propio, se encarna a partir de una ideología ultranacionalista que ofrece una definición arbitraria, particular y restrictiva del ser nacional de qué es ser español, con unos límites. Plantean a todos aquellos grupos que no se ajustan a su definición y/o ideario como amenaza. Justifican su postura a través de la difamación de dichos grupos y la presentación de sus ideas en términos de derechos (rescatando el lenguaje característico de los derechos humanos). Utilizan la estrategia de autovictimización, desacreditando la condición de víctimas de sus oponentes para autoposicionarse como las víctimas reales de la “revolución cultural”, como los verdaderos defensores de la gente oprimida, de una mayoría silenciosa, salvadores de una autenticidad nacional. La autovictimización se apoya en la idea del derecho agraviado, que hace referencia a la pérdida de privilegios que se habían dado por supuesto. Así, se crea la figura de la víctima que se rebela y se vuelve resistente, armando un discurso defensivo basado en el pánico moral, construido a partir de una idea percibida como amenaza y la lucha contra la misma (Carratalá, 2021).

Estas técnicas han sido utilizadas para reforzar su posición en contra de la “ruptura de España” a partir del intento de independencia de Cataluña en 2017, defendiendo la recuperación del orden constitucional y la supresión total de las autonomías. Por otro lado, mitifica el pasado y la identidad española, recuperando personajes y momentos históricos que

representan “un pasado glorioso que se está perdiendo” (narrativa reeditada a partir de una visión particular de la misma), articulándose en oposición a lo extranjero (Álvarez-Benavides y Aguilar, 2020). En cuanto a esta exaltación del pasado, destaca su relato del “pasado que no pasa” y su oposición a la ley de memoria histórica. Se califica de criminal a la Segunda República y se la pinta como el causante de la Guerra Civil, identificándola con los enemigos de España tanto de ayer como de hoy, construyendo paralelismos constantes. En cuanto al franquismo, la postura de VOX se sitúa en la ambivalencia, negándose a condenarlo bajo el argumento de “reabrir heridas” que rompería con el “espíritu” de concordia atribuido a la Ley de amnistía de 1977 y la Transición. Así, considera la memoria histórica como un atentado a la legitimidad de la monarquía, un intento de dividir a los españoles y enfrentarlos. Sitúa esta cuestión en el ámbito individual, apartándola del ámbito de la legislación. Construye su relato nacionalista bajo un marco de referencia nacionalista nacionalcatólico. A pesar de su postura de “dejar pasar el pasado” combina constantemente pasado y presente, sin abandonar en ningún momento su particular combate por la historia (Felipe, 2022).

Además, utiliza la revisión sesgada de la historia como parte del imaginario de su partido. Así, realiza referencias constantes a determinados personajes y hechos históricos, especialmente a la Reconquista, lo que le permite ejercer un paralelismo entre ese evento y la actualidad, calificando a los musulmanes de invasores y a los españoles como quienes van a recuperar su territorio. La historia de VOX está plagada de luchas y conflictos entre españoles y rivales presentados desde un plano de alteridad, donde las comparativas históricas les conduce a expresarse en términos bélicos y maniqueos. Manifiesta un profundo desinterés por la verdad histórica, instrumentalizando relatos desacreditados a conveniencia, al servicio de sus planteamientos ideológicos y necesidades estratégicas del presente. Su relato histórico es exaltador de la identidad y el orgullo nacional, con el esplendor pasado y decaimiento presente de la nación. La visión de la nación española como una entidad objetiva y esencial hace que se le puedan atribuir cualidades e intereses inherentes. Su narrativa tiene sus raíces en la recuperación del discurso de la historiografía nacional conservadora del siglo XIX, y la presenta como un bastión de resistencia cultural. El rechazo generalizado de esta ideología tras la transición es presentado por VOX como hegemonía cultural del progresismo izquierdista, para lo que el partido sería el único que está librando una batalla por su recuperación (Rodríguez, 2021).

Por tanto, el ascenso de la extrema derecha también está relacionado con la transformación del propio concepto de la historia. Tradicionalmente, la historia universal se

ha concebido de manera lineal, con una serie de etapas que se atraviesan de manera cronológica, orientadas al “progreso”, por lo que el “desarrollo” se ha entendido de manera jerárquica, donde las sociedades en las etapas posteriores -las que se alinean con los valores occidentales- se perciben como mejores, superiores, y aspiracionales, mientras que las sociedades en las etapas anteriores, se perciben con retraso, con la expectativa de superar esas etapas lo antes posible. Los grupos que han estado infrarrepresentados en la historia contemporánea reivindican su lugar y aportan esa parte de la historia que tradicionalmente ha estado invisibilizada. Estos movimientos sociales y las reivindicaciones han demostrado que la percepción de la historia acorde al status quo no es objetiva ni global, anulando la justificación del mantenimiento de los valores occidentales y dificultando su perpetuación en el tiempo, lo que genera resentimiento (Ferré, 2024).

El uso instrumental de la historia no se limita a la interpretación de eventos del pasado al servicio de sus intereses, sino que también se extiende a los momentos históricos del presente, al contexto en el que se encuentra inmerso la sociedad, difundiendo narrativas en tiempo real para fortalecer su posición. Uno de los sucesos más influyentes en la actualidad es la pandemia de covid-19, tanto por la enfermedad en sí misma como por el confinamiento forzoso y el resto de medidas sanitarias implementadas a nivel internacional para hacer frente a la misma. Ocurrió en marzo de 2020, a pocos meses de las elecciones generales del 10-N (noviembre de 2019), en las que VOX había alcanzado su récord histórico de escaños (52). Aprovecharon este momento álgido para continuar difundiendo su ideología. Así, VOX persiste en su posición antagónica, de oposición, y en su lenguaje bélico a través del enfoque combativo de conflicto en el que responsabiliza al gobierno nacional (de coalición de izquierdas) de la pandemia. Su estrategia de enmarcarlo como un fallo de gobernanza nacional le permite reforzar su postura en cuanto a la defensa del patriotismo y la unidad nacional (apelando al ánimo y a la resiliencia para superar la pandemia) y la política “anti inmigración”, presentando al gobierno como amenaza al mismo y acusándolo de abuso del poder político. Por otro lado, VOX también utiliza el tratamiento mediático de la pandemia para criticar a los medios de comunicación, aludiendo a la ocultación de información y engaño a la ciudadanía (Tuñón-Navarro y López-Álvarez, 2022).

En el desarrollo de su narrativa, han aprovechado al máximo las herramientas y posibilidades de las redes sociales, con especial influencia entre los jóvenes. A través del empleo de recursos como emoticonos (bandera de España y fuerza), mensajes claros, efectos visuales, música épica y lenguaje desenfadado con expresiones propias de la jerga de redes,

presenta su ideario de manera clara y explícita, a través de construcciones simples que reflejan posicionamientos clave en el argumentario del partido. Incluye múltiples apelaciones directas a los usuarios, a los que interpela a través de recursos como las preguntas o las llamadas de acción, así como argumentos emocionales, apelando a sentimientos como el miedo y el hartazgo hacia la clase política, identificando claramente a sus enemigos para ridiculizarlos. A través de esta construcción narrativa digital y de la amplificación de su autorrepresentación impacta de forma atractiva en el público a través de contenidos polémicos y directos, pero con planteamientos muy simplificados (Castro y Díaz, 2021).

Uno de las estrategias de la extrema derecha en internet son los “dog whistle”, término que hace referencia a mensajes que están integrados en la conversación pública y que, sin que existan señales visibles sobre su contenido de fuerte carga ideológica, promueven y difunden ciertos argumentos de manera furtiva. Además, también actúan como ganchos discursivos de la defensa de los argumentos de extrema derecha, ya que sus mensajes aparentemente inocentes atraen a personas sin politización previa y sin intenciones de serlo. A pesar de que se han utilizado en toda la historia de la política, tienen especial prominencia en la época actual, debido a la facilidad de difusión a través de las redes sociales. Los “dog whistle” suelen estar envueltos en un contexto humorístico, en concordancia con el ambiente de las propias redes sociales, lo que facilita un escenario de la difusión de este tipo de mensajes donde, a pesar de que haya personas conscientes de su politización, existe un sector considerable que no repara en ello, limitándose a “unirse al meme”. Así, términos con connotaciones inicialmente burlescas abandonan rápidamente su pátina de humor para convertirse en juicios de valor sobre temas de actualidad. Esa es una de las características principales de los “dog whistles”: su vocación de transversalidad, su facilidad de difusión a través de mensajes aparentemente inocuos de los que se aprovecha la extrema derecha (Delgado, 2024).

Las redes sociales se han convertido en una herramienta especialmente efectiva para difundir las ideas de la extrema derecha, lo que repercute especialmente en la juventud, debido a la posibilidad de propagar mensajes reaccionarios que calan en este sector descontento y precarizado a través de líderes carismáticos que saben conectar de manera eficaz al presentarse como personalidades rebeldes y desafiantes y presentando soluciones simplistas a temas relevantes para este grupo de edad, además de victimizarse. Así, las plataformas digitales juegan un papel fundamental en esta guerra cultural. Abren la posibilidad de que este tipo de mensajes no sean difundidos únicamente por los miembros de

los partidos políticos en cuestión, sino también personas que no están vinculadas al sistema político de manera directa, con la consiguiente capacidad de alcanzar un público más amplio (Losa, 2021). Es el caso de los “influencers” (personas que suben contenido a redes sociales con un elevado número de seguidores) que politizan a su audiencia -mayoritariamente jóvenes- integrando esas opiniones y argumentos en su contenido diario, normalizando la deshumanización y la exclusión a través del humor y la banalización. Su discurso es neoliberal, en concordancia con el modelo económico cada vez más presente en la sociedad y con su propia posición social. Desde su privilegio, promueven mensajes individualistas de manera no explícita, con constantes referencias a valores neoliberales como el individualismo, libre mercado o la oposición al control fiscal por parte del Estado (Martínez, 2024). Su carisma, presencia y poder de influencia les otorga gran poder de convicción, lo que les ofrece la posibilidad de presentar lo que comunican como si fuera cierto. Utilizan la facilidad de las redes sociales para mezclar la opinión -subjetiva- con la información -de carácter más objetivo-, exponiendo unos argumentos que calan profundamente basados en datos erróneos. Además, es una respuesta a la pérdida de influencia en la prensa tradicional, mostrándose más efectiva y rentable en la transmisión de su mensaje (López, 2024).

En conclusión, el auge de la extrema derecha entre la juventud española se ha producido gracias a un clima propicio de desconfianza, incertidumbre e inseguridad que ha sabido emplearse de manera efectiva para ofrecer una política planteada como otorgadora de soluciones, de manera que ha contado con suficiente atractivo para calar de manera significativa en una parte de la juventud.

“Las personas jóvenes españolas no parecen estar suficientemente preparadas para resistir ese discurso. El desconocimiento general de los fundamentos ideológicos e históricos de la extrema derecha en el país, combinado con la falta de pensamiento crítico, de alfabetización digital y de una educación coherente en materia de derechos humanos dentro del programa de estudios, abre el camino al extremismo de derecha. Asimismo, la insatisfacción con las instituciones y la decepción con la clase política también contribuyen a crear un caldo de cultivo favorable a la radicalización de la derecha”.

- “El extremismo de derecha entre la juventud española: situación actual y perspectivas”. INJUVE

Bibliografía

- Aguirre Sánchez Beato, E., Ballesteros Guerra, J. C., Elzo Imaz, J., González-Anleo, J. M., Megías Valenzuela, E., Moreno Mínguez, A., ... y Fontcuberta, P. (2019). 7. Jóvenes en España: síntomas y sujetos de los cambios. En *Protagonistas y espectadores. Una mirada longitudinal sobre la juventud española* (pp. 306-323). Fundación SM.
- Alarcón González, F. J. (2021). Young people's political participation: New and old forms in contemporary Spain. *Partecipazione e conflitto*, 14(2), 914-932.
- Álvarez-Benavides, A., y Aguilar, F. J. (2020). Estrategias de comunicación de la nueva extrema derecha española. De Hogar Social a Vox, del alter-activismo a la doctrina del shock. *Revista Latinoamericana Estudios De La Paz Y El Conflicto*, 1(2), 55-78.
- Arrieta-Castillo, C. (2022). Vox y la prensa conservadora. *Verba Hispanica*, 30(1), 11-35.
- Arroyo Menéndez, M. (2020). Las causas del apoyo electoral a VOX en España, *Política y Sociedad*, 57(3), 693-717.
- Bartlett, Jamie and Miller, Carl. "The Edge of Violence: Towards Telling the Difference Between Violent and Non-Violent Radicalization" *Terrorism and Political Violence* 24, nº. 1 (2012): 1-21.
- Benedicto, J., y Ramos, M. (2018). Young People's Critical Politicization in Spain in the Great Recession: A Generational Reconfiguration?. *Societies*, 8(3), 89.
- Capelos, T., Nield, E., y Salmela, M. (2023). Narratives of success and failure in resentment: Assuming victimhood and transmuted frustration among young Korean men. *Social sciences*, 12(5), 259.
- Cardete Quintero, M. J., de Esteban Curiel, J., y Antonovica, A. (2020). La comunicación persuasiva en política como elemento fundamental en el éxito de nuevas formaciones políticas en España. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 26(1).
- Carratalá, A. (2021). Invertir la vulnerabilidad. *Quaderns de Filologia-Estudis Lingüístics*, 26, 75-94.
- Castro Martínez, A., y Díaz Morilla, P. (2021). La comunicación política de la derecha radical en redes sociales. De Instagram a TikTok y Gab, la estrategia digital de Vox.
- CIS. (2019). *Postelectoral Elecciones autonómicas y municipales 2019* [Dataset]. <https://www.cis.es/detalle-ficha-estudio?origen=estudio&idEstudio=14455>
- CIS. (2019). *Barómetro de diciembre 2019. Postelectoral elecciones generales 2019* [Dataset]. <https://www.cis.es/detalle-ficha-estudio?origen=estudio&idEstudio=14479>

- CIS. (2023). *Barómetro de septiembre 2023. Postelectoral elecciones generales 2023* [Dataset]. <https://www.cis.es/detalle-ficha-estudio?origen=estudio&idEstudio=14752>
- Delgado, D. (2024). “Jovenlandia” y la propaganda racista en las redes sociales. *Revista Contexto y Acción*.
- Faludi, S. (1991). Tercera parte: Los orígenes de una reacción. En *Reacción: la guerra declarada contra la mujer moderna*. Anagrama.
- Felipe, J. L. (2022). El peor gobierno en 80 años. VOX, franquismo y memoria histórica. *Saitabi*, (72), 111-123.
- Fernández, L. R. (2020). Junk News y “medios de desinformación” en la campaña electoral del 10-N. *Revista Mediterránea de Comunicación: Mediterranean Journal of Communication*, 11(2), 71-83.
- Ferré, M. (2024). Reacción: La extrema derecha es una respuesta al empuje con el que las y los subalternos estamos empezando a cambiar el mundo, un reflejo no solo del cambio que se ha producido sino del que podría producirse. *Revista Contexto y Acción*.
- Franzé, J., y Fernández-Vázquez, G. (2022). El postfascismo de Vox: un populismo atenuado e invertido. *Revista Digital de Ideas Políticas*. Número 16, pp. 57-92
- García Juanatey, A. (2020). El extremismo de derecha entre la juventud española: Situación actual y perspectivas, Madrid, INJUVE.
- Instituto de la Juventud. (2017). Jóvenes, Participación y Cultura Política. Sondeo de opinión y situación de la gente joven 2017, Madrid, INJUVE.
- Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo (BOE núm. 238, de 4 de octubre de 1990).
- Ley Orgánica 9/1995, de 20 de noviembre, de la participación, la evaluación y el gobierno de los centros docentes (BOE núm. 278, de 21 de noviembre de 1995)
- Ley Orgánica 10/2002, de 23 de diciembre, de Calidad de la Educación (BOE núm. 307, de 24 de diciembre de 2002)
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (BOE núm. 106, de 4 de mayo de 2006)
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (BOE núm. 295, de 10 de diciembre de 2013)
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (BOE núm. 340, de 30 de diciembre de 2020)
- Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección de la seguridad ciudadana.

- Losa, J. (2021, 26 enero). Conspiranoicos, supremacistas y troles: así es la radicalización online de la extrema derecha. *Público*.
- López, V. (2024, 14 marzo). La extrema derecha se cuele en los móviles de la gente joven a golpe de «fachatuber». *Público*.
- Maestre, A. (2019). Capítulo 2. Desnazificación y desfranquización. En *Franquismo S.A.* (pp. 19-41). Skai.
- Martín, Á. C., Pereira, J. M., y López, P. C. L. (2022). Medios de comunicación, información política y emociones hacia partidos políticos en España. *Revista española de ciencia política*, (58), 83-109.
- Martín-Criado, E. (2005). La construcción de los problemas juveniles. *Nómadas (Col)*, (23), 86-93.
- Martínez, I. (2024, 29 febrero). *El discurso neoliberal se camufla: la influencia de los streamers en la juventud*. Al Descubierta.
- Martínez, B., Carlos, J., y Rubio, J. C. C. (2017). Guerra Civil y franquismo en los libros de texto actuales de Educación Primaria. *Cabás*, 17, 1-17.
- Mercedes Fernández, Consuelo Valbuena, y Raquel Caro (2017), *Estudio sobre la evolución del racismo, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia en España* (OBERAXE).
- Pinilla García, A. (2021). *La Transición en España. España en transición*. Alianza.
- Real Decreto-ley 3/2012, de 10 de febrero, de medidas urgentes para la reforma del mercado laboral.
- Rebollo-Bueno, S., y Ferreira, I. (2023). Desinformación y polarización en la publicidad política de la extrema derecha en España y Portugal. *Estudos em Comunicação. Communications Studies*, (36), 115-132.
- Rodríguez, M. (2021). Vox y el uso de la historia: el relato del pasado remoto de España como instrumento político. *Política y sociedad*, 58(2), 69692.
- Rodríguez, M. B. (2022). Alianzas de nacionalismos: los vínculos del partido Vox con la derecha radical de Europa y Estados Unidos. *Revista de Estudios Políticos*, (196), 99-129.
- Rubio-Pueyo, V. (2019). VOX: ¿Una nueva extrema derecha en España? Rosa Luxemburg Stiftung, 1-24.
- Tuñón-Navarro, J., y López-Álvarez, S. (2022). Marcos comunicativos en la estrategia online de los partidos políticos europeos durante la crisis del coronavirus: Una mirada poliédrica a la extrema derecha. *Profesional de la información/Information Professional*, 31(3).